

Julián Adolfo Zuluaga Valencia *



El proceso de diseño arquitectónico como parte del pensamiento moderno

En palabras del investigador Daniel Pécault encontramos una síntesis que define la modernidad: «es la transformación de la percepción del mundo y de la historia, haciendo ver en ella un proceso de autoconstrucción permanente de normas y significados»¹; y la modernización como fenómeno empírico no necesariamente insertado en un conjunto articulado y significativo que implique la presencia de un «proyecto emancipador».

En la realidad la modernidad aparece como un dato, como una idea de autonormatización que acude a los deseos de los grupos dominantes, muchas veces sin tocar aspectos de la naturaleza misma de la sociedad y sus relaciones. En general se complementa tal estado con el desencantamiento del mundo y la indeterminación en la opción frente a los valores últimos.

Todo como un estado de insensibilidad sobre el conflicto de la vida; el constante movimiento, las constantes percepciones que puede hacer un individuo de su entorno.

Dar salida al detenimiento, la unívoca posición que asume la razón moderna, ese alejamiento de la vida que ahora entiendo como la abstracción del pensamiento, es misión de la filosofía.

A través de la historia, la filosofía se ha mostrado en la lucha contra lo abstracto: «La cosa se pone seria en filosofía cuando esta no se pierde en los objetos y en la reflexión subjetiva sobre ellos, sino que se pone en marcha como la actividad del saber absoluto».²

Para efecto del análisis trataremos de discernir sobre el problema del diseño arquitectónico, del pronóstico sobre el futuro de una ciudad, la creación de ella.

El proceso del diseño como parte del pensamiento moderno se origina sobre una base abstracta: «con la exactitud, el mundo no se vio más en sus múltiples direcciones, sino en la única dimensión de la extensión, tal como lo concibió Descartes, lo cual permitió llevarlo al plano, al diseño sobre el papel por medio de un proceso que bien podría llamarse -el aplanamiento del mundo-».³

¿Es posible sentir una abstracción?
¿Cómo puedo vivir una representación de la realidad? Sólo entonces en este caso el diseñador presente, se anticipa al hecho real, predice frente a la realidad concreta; luego la sensibilidad del arquitecto es una aparición abstracta.

Es imposible para una obra arquitectónica superar la belleza que el tiempo le

impone; es imposible haber imaginado el color o la textura de una casa de cincuenta años de permanencia; al diseño moderno todavía le falta la vida que recorra, la vida como el verdadero sentir. Lo diferente a ese sentir permanente en la abstracción, en un mismo tiempo que antecede a la experiencia o mira hacia atrás y la ve en el pasado.

La sensibilidad en este caso es una disposición del alma hacia la realidad presente, que transcurre rápidamente, el antes o el después se sitúan en una instancia donde la razón moderna (monológica), no ha ubicado el pensamiento. Pertenecen a la reflexión en movimiento.

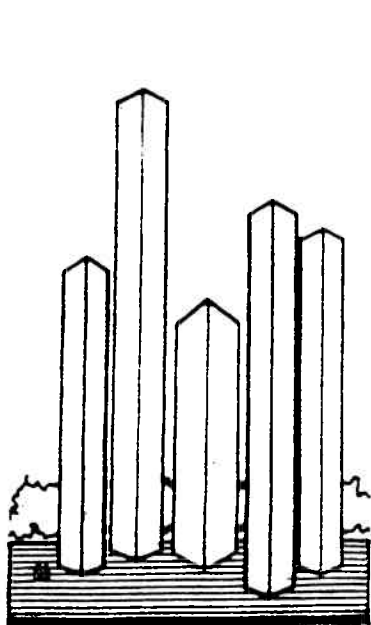
La habilidad del diseñador esta constantemente corregida por la experiencia, la destreza en el presentir sobre lo abstracto es posible desde la subjetividad vitalizada; el hombre y los intereses humanos vinculados al pensamiento.

* *Estudiante de la facultad de arquitectura de la Universidad Nacional, El presente es el ensayo final presentado en el curso de Contexto Modernidad post-modernidad.*

El *apriori* creador, la instancia metafísica donde Kant pone el futuro y la esencia del pensamiento, para la modernidad en su labor creativa no es más que una fugacidad inexplicada por su razón.

«Se suele decir de algunos conocimientos derivados de fuentes empíricas que somos capaces de participar de ellos o de obtenerlos *apriori*, ya que no les derivamos inmediatamente de la experiencia sino de una regla universal que si es extraída no obstante de la experiencia (...) entenderemos, pues, por conocimientos *apriori* el que es absolutamente independiente de toda experiencia a él se opone el conocimiento empírico».⁴

El aseguramiento del objeto en que se encausa la modernidad a desconocido el valor del *apriori* universal Kantiano; «De ahí que -el proyecto se convierte en diseño, es decir, en predeterminación completa desde el signo-»⁵, es así como todo lo anterior a la experiencia se convierte en teoría.



13

La arquitectura es un campo donde se hace necesario saber de antemano lo que se quiere, tener un conocimiento de la realidad, participando del medio en que actúa, en un movimiento entre teoría y la práctica entre el saber intuitivo *apriori* (para la modernidad, teoría) y las determinantes concebidas desde cada experiencia. Sólo así el anhelo moderno de la construcción de un mundo fuera de la naturaleza se autonormatiza y el presentir es una labor creativa.

La Arquitectura, vemos como se hace a sí misma y el arquitecto es el medio que presiente ese futuro, el cual se desarrolla y circula en los espacios.

La contradicción entre la creación moderna que tiende inevitablemente a la abstracción y el saber como la actitud del pensamiento en relación directa con la experiencia, debe solventarse con un nuevo modo, con una modernidad fundamentada en la valorización de los espacios en sí mismos por la vida que en ellos debe transcurrir. Para la modernidad el pensamiento es una actitud abs-

tracta en un espacio y tiempo diferentes al hecho que se crea (antes de la experiencia), pero las determinantes que condicionan ese pensamiento si puede estar intuídas en ese tiempo y espacio reales de la experiencia viva.

La construcción de una morada es un acto universal en el tiempo y el espacio; las formas utilizadas, las tipologías del lugar nacen de la experiencia, son el producto de la tradición que articula y genera el, cada vez, nuevo espacio.

«Fundamentar la metafísica en el sentido de trazar un plan arquitectónico no quiere decir tampoco que se construya un sistema vacío con sus dependencias, sino que se busca el contorno arquitectónico y la delineación de la posibilidad interna de la metafísica a saber: una determinación concreta de su esencia.

Pues toda determinación de una esencia no se consuma si no al descubrir su fundamento esencial.»⁶

Con estas palabras de Heidegger termino queriendo encontrar en esa instancia del pensamiento que antecede al signo, una respuesta; que entre en dialogo y se haga real sobre la experiencia... Para los arquitectos.

Notas

¹. Daniel Pécault. *Modernidad Modernización y Cultura*. Revista Gaceta Colcultura.

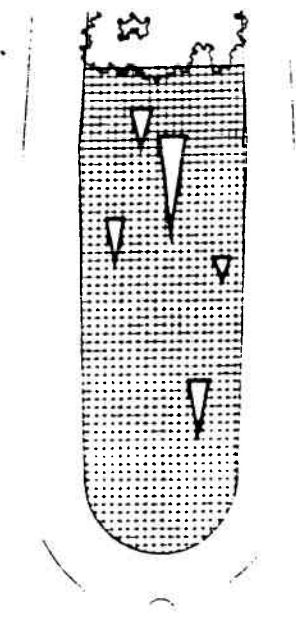
². Martín Heidegger. *Hegel y los Griegos*. Revista Ecco -Nov. 1976.

³. Carlos Alberto Ospina. *Fundamentos Históricos de la Ciencia Moderna*. Conferencia para contexto.

⁴. Emmanuel Kant. *Crítica de La Razón Pura*.

⁵. Carlos Alberto Ospina. *Fundamentos Históricos de la Ciencia Moderna*. Conferencia para contexto.

⁶. Martín Heidegger. *Kant y el problema de la Metafísica (introducción)*. Fondo de Cultura Económica.



14

